

Consejo de Defensa Provincial refuerza medidas ante la COVID-19

«La principal complejidad en Pinar del Río son las colas, en muchos casos para comprar productos que no son de primera necesidad, y aunque se ha ganado en organización debemos reforzar las medidas para combatir esta pandemia», reflexionó en el Consejo de Defensa Provincial (CDP) su presidente, Julio César Rodríguez Pimentel, ante el aumento de los casos de la COVID-19 en Vueltabajo.

Con la finalidad de buscar una posible solución a ese problema se comenzará a implementar una experiencia de otra provincia que consiste en mantener en las colas de las tiendas con mayores ventas a un cuadro de la CTC y a un integrante del consejo de dirección de la unidad, con pulóveres y brazaletes identificativos,

además de la presencia constante de dos agentes de la PNR.

El también integrante del Comité Central y primer secretario del Partido en la provincia enfatizó en la necesidad de tomar todas las medidas para garantizar el abasto de agua a la población, así como organizar el pago a los jubilados y la asistencia social e hizo referencia a las preocupaciones de la población, sus quejas y opiniones, que se monitorean cada día por las diversas vías establecidas.

Para el enfrentamiento a la COVID-19 se anunciaron las nuevas regulaciones, entre las que sobresalen que en los restaurantes se elimina la prestación de servicios a la mesa y será solo para llevar y a domicilio, así como limitar el horario

en toda la red gastronómica hasta las ocho de la noche.

Se elimina la venta de bebidas alcohólicas y se realizará el reordenamiento de las unidades con servicios similares en una misma arteria.

Los alojamientos con personas en aislamiento que sean liberadas serán desinfectados según las normativas de Salud y se procederá a cerrarlos.

El director provincial de Salud, doctor Ariel Godoy del Llano, informó que hasta el jueves estaban en seguimiento 210 personas, se habían dado 10 altas clínicas y los casos confirmados ascendían a 24 (23 cubanos y una ciudadana belga), 11 de Consolación del Sur, 11 de Pinar del

Río y uno de Viñales.

Dijo que en lo que resta de semana y en la próxima se concluirá el traslado hacia sus hogares de los que permanecen en los centros de aislamiento de viajeros.

Explicó además las vías en que se hará llegar el medicamento homeopático PrevengHo-vir para activar el sistema inmunológico a la población, y para ello se priorizará a los más vulnerables, es decir, las casas de abuelos, Centro del Deambulante y personal en contacto directo con enfermos. Más adelante, poco a poco, se llegará a toda la población a través del consultorio de la familia.

■ María Isabel Perdigón Gutiérrez

Multiplican esfuerzos en la producción de alimentos

En respuesta a la estrategia del país para reforzar la producción de alimentos en este momento de crisis, la Empresa Pesquera Industrial de La Coloma (Epicol) y el polo productivo Hermanos Barcón, redoblan los esfuerzos en la encomienda de obtener en Cuba lo que su pueblo necesita para subsistir.

Midalys Naranjo Blanco, directora de Epicol, afirmó que en esta etapa triplican sus producciones de conformados para la venta en mercados Ideal y bodegas de la red de Comercio Interior.

«La meta es procesar mensualmente 40 toneladas de croquetas y 40 de medallones. Esta cantidad es consistente con la fuerza de trabajo, la capacidad de la maquinaria y la disponibilidad de materia prima para el balance proteico necesario por unidades; además, contamos con suficiente cantidad de harina de trigo», dijo.

La funcionaria resaltó la disposición de los trabajadores para

sustentar un alza considerable en la producción, al tiempo que enfatizó en la toma de medidas estrictas de calidad e inocuidad, que guardan relación directa con la salud de los obreros y el respeto a los consumidores.

Epicol cuenta con el combustible para que la flota salga a operar, mientras la dirección de la Empresa se propone potenciar la pesca deportiva para incorporar a todas aquellas personas que no están contratadas con la entidad y pudieran aportar más pescado a la industria.

Por otra parte, el polo productivo Hermanos Barcón, en el empeño de obtener el máximo de la tierra, realizó una selección de 30 productores teniendo en cuenta las condiciones de riego de sus áreas y los resultados favorables en otras campañas para cumplir un plan de 776 hectáreas dispuestas a la siembra de cultivos que cubran una parte de la demanda en los mercados de la ciudad de Pinar del Río.



Foto de Januar Valdés Barrios

Sergio Travieso Sanchez, jefe del polo productivo, resaltó que también se les encomendó la producción de alimentos destinados a los centros de aislamiento, cuyo consumo se estimó como parte de los más de 250 quintales de productos semanales que se entrega a Acopio para distribuir en la cabecera provincial.

Con el objetivo de cumplimentar este encargo, los campesinos comprometidos con la tarea tendrán una asignación diferenciada de combustible; mientras, «se trabaja en la preparación de suelos y se espera que el mes de abril tenga una asignación continua de cultivos que hoy están en el campo como cebolla, pimiento, plátano y calabaza, además del tomate y la papa que constituyen las dos líneas productivas definidas en la campaña de frío para el 'Hermanos Barcón', de los cuales se han llevado 400 toneladas a la industria y hasta el momento más de 130 de papa a los mercados».

■ Vania López Díaz

Aplican PrevengHo-vir en la comunidad Camilo Cienfuegos

En la comunidad Camilo Cienfuegos, del pinareño municipio de Consolación del Sur, se aplica desde el pasado cuatro de abril el medicamento homeopático PrevengHo-vir, encaminado a la prevención de la influenza, enfermedades gripales, dengue e infecciones virales emergentes.

Ese sitio permanece en cuarentena debido a la identificación del segundo evento de transmisión local de la COVID-19 en Cuba, de ahí la decisión de priorizarlo y hacer llegar el medicamento a todos los habitantes en sus viviendas.

El doctor Frank Ravelo González, director del policlínico Primero de Enero, de ese territorio, explicó vía telefónica que comenzaron con 1 283 pacientes, a los cuales se

han sumado los dados de alta cada día.

Precisó que la primera fase consiste en la aplicación de cinco gotas sublinguales durante tres días consecutivos, y a la décima jornada de concluida esa etapa, se suministran otras cinco, para un total de 20 gotas por persona.

Diariamente los investigadores del equipo de salud, creado en esa localidad, verifican el cumplimiento de esta medida por parte de la población, teniendo en cuenta que el producto fortalece las defensas del organismo.

A su vez, ellos realizan una farmacovigilancia activa del medicamento, indagando con los lugareños sobre la aparición de síntomas.

Destacó la disciplina de los integrantes de esa comuni-

dad —en la cual residen 229 adultos mayores de 60 años y tres embarazadas— y la buena aceptación, gracias a las orientaciones brindadas mediante la radiobase local; en tanto ninguno ha reportado efectos adversos.

PrevengHo-vir no evita enfermarse con la COVID-19, por eso la insistencia de las autoridades sanitarias de Cuba de seguir las medidas higiénicas indicadas y en la responsabilidad ciudadana.

Hasta el cierre de esta edición, nueve casos han sido confirmados en la «Camilo Cienfuegos», un territorio de Pinar del Río, en el cual se garantiza la atención médica durante 24 horas en sus dos consultorios del médico y la enfermera de la familia y se asegura, asimismo, la distribución de alimentos, gas licuado y el abasto de agua.(ACN)

Solangel, entre números y puntadas



Por estos días a Solangel Semino Gutiérrez, una experimentada contadora, le cambió su rutina diaria y ahora desde la casa su quehacer se multiplicó y comparte el tiempo entre números, cuentas y puntadas, ante la incidencia de la COVID-19.

Residente a unos cuatro kilómetros de la ciudad de Pinar del Río, en una zona rural del consejo popular San Vicente, sentía angustia cuando desde el portón del hogar veía pasar la gente por el camino vecinal sin ningún tipo de protección.

«Lo primero fue conversar con ellos, explicarles la importancia de usar el nasobuco, pues a pesar de mantenerse informados, no interiorizaban el riesgo al que se exponían», explicó.

«En la gran mayoría de los casos la desprotección obedecía a la carencia de nasobucos y entonces las tareas hogareñas pasaron a un segundo plano y sin descuidar mi contenido de trabajo en la corresponsalía de la Agencia Cubana de Noticias (ACN) donde laboro, saqué la máquina de coser del rincón, corté varias sábanas y fundas y puse manos a la obra», expresó.

Añadió que después desde el propio portón los distribuía y ya hoy los pobladores del barrio le agradecen y hasta le aportan telas para multiplicar la producción y contar con más de un medio de protec-

ción para cambiarlo en el plazo establecido de acuerdo con los galenos.

«Los más bonitos los obsequié a mis familiares y a las compañeras de trabajo, quienes son presumidas y ya tienen para combinarse según el color del vestuario usado», comentó sonriente, mientras relató que zafó una de sus blusas para complacer a algunas que los prefieren estampados.

Su producción gratuita ya llega a los 500 nasobucos, en tanto Solangel manifestó que cuando piensa en ello se siente muy aliviada, pues de esa forma aporta un granito de arena a la salud de muchas personas, entre ellas los amigos y la propia familia.

Una de las agradecidas por su acción es Laudelina Pando, anciana diabética e hipertensa, que vive sola con su hijo, quien agradece a Sol –como le llaman en el barrio– la preocupación por la protección de todos y resaltó sus cualidades de mujer emprendedora, humana, servicial y por todo ello muy querida y respetada en la zona.

Modesta, dice que su aporte no es algo que se necesite resaltar, pues resulta sencillamente una obligación como ciudadana en estos tiempos difíciles de amenaza del nuevo coronavirus, que demandan de la unidad y solidaridad de todos los cubanos.

■ Maritza Padilla

Precisiones sobre la parrilla televisiva

A partir de solicitudes de los padres, los niños del grado preescolar reciben las orientaciones televisivas los lunes y viernes a las dos de la tarde, por el canal Tele Rebelde. En caso de alguna coincidencia en el hogar con niños de cuarto grado, la retransmisión se realiza a las seis de la tarde por el mismo canal.

Yadira Álvarez García, subdirectora provincial de Educación, explicó que en el caso de la educación Primaria separaron las actividades televisivas de las asignaturas de Matemática y Lengua Española de primero y segundo grados, y que mantienen el horario de las 11:00 a.m., alternando ambos grados.

La asignatura El Mundo en que vivimos será los viernes a las 11:00 am, mientras Historia Contemporánea de octavo grado y Educación Cívica de séptimo y octavo grados se transmiten los martes y miércoles a las 3:30 p.m., respectivamente.

Álvarez García comunicó que es importante que los docentes, estudiantes y familias conozcan que todas las activida-

des televisivas se mantendrán durante la semana de receso escolar, en los horarios establecidos.

Continúa la retransmisión de la parrilla televisiva para la educación Primaria por Tele Rebelde de lunes a viernes en el horario de cinco a seis y media de la tarde, en tanto las actividades de secundaria básica el sábado por el Canal Educativo desde las ocho de la mañana y hasta las dos de la tarde.

En el caso del preuniversitario y la enseñanza Técnico Profesional las teleclases son el domingo en el horario de ocho a cuatro.

La funcionaria puntualizó que «hay que lograr que el estudio individual de los educandos garantice la apropiación de conocimientos y el desarrollo de habilidades».

Además, dijo que el acceso a los materiales educativos del portal CubaEduca podrá hacerse sin costo alguno desde los móviles.

■ Ana María Sabat González

Ofertas a domicilio desde Palmares

La sucursal extrahotelera Palmares ofrece, en tiempos de la COVID-19, diferentes ofertas gastronómicas en calidad de entrega a domicilio, sin costo alguno esta última actividad.

Los restaurantes habilitados para ello son La Casona, en el municipio cabecera, y Casa Don Tomás, en Viñales.

Ambos establecimientos ofrecen pizzas familiares napolitanas, de jamón y de chorizo a 4.20 CUC (o su equivalente en CUP), 5.40 y 6.20, respectivamente.

También tienen pollo asado (870 gramos) a 5.50 y en otras variedades acompañadas de raciones de arroz con precios inferiores al anterior. La pierna de cerdo

asada la comercializan a 24 CUC.

Se pueden solicitar también líquidos de producción nacional como, refrescos y jugos naturales, según la preferencia del cliente.

Para hacer la solicitud y obtener más información, los interesados pueden comunicarse vía telefónica en el horario de ocho de la mañana hasta las dos de la tarde por los teléfonos 48778263 (La Casona) y 48796300 (Casa Don Tomás).

Las entregas se realizan entre las cuatro y las seis de la tarde del propio día.

■ Daima Cardoso Valdés

Aclaración

La ONAT Provincial informa que en la nota de prensa titulada **Medidas tributarias para la prevención de la COVID-19**, publicada el pasado tres de abril, se constató un error de edición en el penúltimo párrafo, enunciándose que se eliminaba la obligatoriedad del cinco por ciento de interés de aplazamiento establecidos en la Ley 113/2012 del Sistema Tributario, siendo uno el por ciento de interés que queda eliminado su obligatoriedad.

LÉEME

Por Fermín Sánchez Bustamante

Solo hay una manera de evitar la crítica: no hacer nada, no decir nada y no ser nada
Aristóteles (384-322 aC.), filósofo griego

Efeméride:

10-4-1967. Cae en Bolivia Jesús Suárez Gayol, quien estuvo muy ligado a la historia insurreccional de Pinar del Río.

ASOMBRO. Un barco de pescadores japoneses fue testigo el 18 de septiembre de 1959 cuando a 450 kilómetros al sur de Tokio el mar lanzaba a la superficie una nueva isla, Myojin –por el nombre de uno de los muchos volcanes submarinos que hay en esta zona del Pacífico–. Era una mañana normal en la que el pesquero Shikine Maru salió de faena. De repente, la tripulación comenzó a notar una pequeña explosión procedente del fondo marino y divisaron una enorme columna de humo que dejaba un cierto olor a azufre. El volcán escupía grandes bolas de fuego a la

superficie y daba lugar a una isla volcánica; ellos tuvieron que salir huyendo para no quedar solidificados.

Un nuevo territorio nació, una embarcación se asustó y un ignorado comienzo para una desconocida tierra. No obstante, esta isla tendría el tiempo contado, pues a los cinco días exactos desapareció, hundiéndose en lo más profundo del océano. Esta vez, el daño fue humano, ya que la tripulación de la embarcación enviada por el Departamento Hidrográfico de la Agencia de Seguridad Marítima para estudiar el suceso, fue totalmente engullida por el mar junto a la isla.

PATRIA ES HUMANIDAD. Contra la COVID-19, la fiel generosidad de una noble sociedad, que al universo conmueve./ Hoy con solidaridad se rompen grandes escollos y se brinda amor y apoyo, a toda la humanidad;/ salvando a los demás, sin establecer barreras, iza bellas banderas, para que fluya la paz./

Es en Cuba bella su obra, un valor que defendemos: compartir lo que tenemos y no aquello que nos sobra./ La Patria es la humanidad, así sentenció Martí, y así se cumple aquí con la solidaridad./

Soldados de batas blancas, llevan la salud al mundo, y con cariño profundo extienden sus manos francas. (Ernesto Labrador González, colaborador).

EL APLAUSO ES la manifestación de reconocer y aprobar representaciones públicas sin que medien palabras. Esta forma de expresión es muy antigua y siempre se ha hecho desordenadamente para hacer ruido, pero los cubanos lo hacemos en muchas ocasiones ordenadamente, buscamos los estilos propios y aplaudimos deportivamente para que se note la cadencia rítmica y el acople sonoro.

Ahora, desde nuestras casas, portales y balcones aplaudimos cada noche, a las nueve, a los trabajadores de la Salud para homenajear la actitud humanitaria que desarrollan en el país y fuera de sus fronteras para combatir la pandemia del siglo XXI, la COVID-19. Aplausos meritorios al coraje y a la dignidad de estos héroes, y mientras más prolongados sean, el reconocimiento será mayor.

PARA REÍR. –Camarero, camarero, ¿mi plato está mojado! –No señor, no es que esté mojado, esa es la sopa. –Camarero, camarero, ¿qué significa esta mosca en mi sopa? –No lo sé señor, no soy adivino. Estaba un matrimonio con una amiga en la playa y esta exclama: –¡Mira, mira, tu marido está intentando ligar a una francesa! –Ja, ja, ja. –Oye, ¿tu marido intenta enamorar a la extranjera y tú te ríes? –Sí, porque quiero ver cuánto aguanta metiendo la barriga pa' dentro.

COVID-19 EN REDES VIRTUALES

Hablando en plata sobre opiniones y tikitikis



Por Geidy Díaz Crespo

UNA opinión se forma cuando se acopia diversidad de información sobre un tema, con sus antecedentes y resultados, en comunión con los acumulados y cosmovisiones propias. Otra vía, igualmente válida, es la que deriva del dato del contexto, ostensible, observable, que regula, por su peso material, toda posibilidad de subjetivaciones.

Por estos días, a propósito de la COVID-19 y el aumento de casos positivos en el país, nos topamos en la red virtual con disímiles opiniones, lo que demuestra las capacidades críticas para leer sobre la situación actual y la apropiación que hacemos de las redes como medio para generar debates y socializar puntos de vista.

La internet permite la libertad de expresarnos y visibilizarnos para incidir en muchas personas, pero esta posibilidad entraña el compromiso de plantar los argumentos desde el conocimiento y, sobre todo, de ser respetuosos con los destinatarios.

Como principio básico de la comunicación es preciso percatarse de que la subjetividad es una mediadora traicionera a los juicios de valor y los mensajes pierden su soporte material cuando no derivan de tesis sustentables. Sucede que, ante la reacción de los internautas, el emisor sugestionado devuelve su impotencia con burlas y ofensas, y lo que puede aprovecharse como espacio de diálogo se convierte en atrincheramiento, quedando con vida virtual por la reiteración y no por su fuerza.

Esto es, para entendernos, a lo que nombro tikitiki, al no encontrar en el glosario científico un término que lo nombre, aunque desde lo popular sí tenga varias acepciones peyorativas.

En cuanto a contenidos, para hablar en plata, no es secreto que el tema político ocupa sitio destacado, y nos queda clara la diferencia entre una opinión crítica y una avasalladora.

Aquella, explícita la preocupación por lo que está mal, no está bien o es susceptible de mejoría y generalmente ofrece posibles soluciones; la otra, en cambio,

se alimenta del rumor, la caricatura, la queja, las generalizaciones excesivas, la chabacanería y la rebeldía sin causa, intentando provocar un estado de ánimo desesperanzador, que se debilita o muere al impacto de los primeros argumentos sustantivos.

El ejercicio democrático que afinamos cada día como proyecto político y social, entraña el respeto a la diversidad de opinión y tiene una comprensión cabal de que el consenso se construye con los insumos que aporta la continuidad y la ruptura.

Por ello, a pesar de nuestras limitaciones para los accesos a la conexión, buscamos las artimañas para aprender, porque nos importa el imaginario colectivo, lo que piensan y sienten los demás. Levantar voces es parte del compromiso de esta hora, pero evitar los tikitikis, con su alta dosis de antagonismos fatuos, puede ser una muestra de consideración a la capacidad pensante de los humanos.

Ante ellos, como en las calles, la gente reacciona en la red con indignación, rematando con evidencias gráficas, estadísticas o discursivas, con la misma precisión que se utiliza el galón de agua para diluir una cucharada de veneno para insectos.

Las redes a nivel global son espacios donde se disputan sentidos políticos, y es grato encontrar cómo aquí la mayoría, sobre todo jóvenes, reaccionan ante la banalidad alucinada con las luces del capitalismo.

Vivimos hoy un momento de profunda sensibilidad con la COVID-19. Hay esfuerzos encomiables que hace el personal de Salud, los medios de difusión masiva, artistas, transportistas, trabajadores de servicios y todos en general, frente a un bloqueo que se la agencia para no dejarnos ni una molécula de oxígeno. Y aun así, el pueblo respira y canta.

Ojos que no vean estas esencias que condensan la espiritualidad cubana, seguirán pujando y, como hasta ahora, en flanco blindado rebotarán miles de comentarios en defensa de la esperanza, la verdad y la vida.

Entre todos podemos



Por Yolanda Molina Pérez

«¿Mamá, habrá algunas cositas por ahí de ropa que podamos recoger para llevarle a un viejito de 77 años que vive solo y le hacen falta? ¿Podremos regalarle un jabón?». Esas fueron las preguntas formuladas por un joven de 23 años, estudiante de quinto año de Estomatología, al regresar el último sábado de las pesquisas.

El domingo se levantó un poco más temprano para que le diera tiempo, antes de empezar el recorrido puerta a puerta que le asignaran, ir donde el anciano del día anterior.

La madre está muy orgullosa, especialmente porque unas horas antes el muchacho se había quejado del cansancio y hasta expresado la voluntad de ausentarse de alguna jornada para descansar: le bastó un encuentro con la soledad y el desamparo de otros para renovar fuerzas.

El único abuelo que le queda vivo reside a su lado, está fuerte y bien cuidado, sus bisabuelos maternos tuvieron la misma fortuna; él creció viendo cómo los menos viejos se ocupaban de los mayores, también en un ambiente de solidaridad, en el cual siempre ha primado el concepto de que es una bendición poder dar y ser generoso, compartir y no entregar lo que sobra.

Rubén Simeón Pérez es solo uno de los miles de jóvenes que por estos días llegan a nuestras casas y preguntan si alguien tiene síntomas de enfermedades respiratorias, si estuvimos en contacto con residentes en el exterior o viajamos fuera del país; en este caso son los árboles los que nos ayudan a ver el bosque.

Quizás lleguen portando audífonos, con pelados fuera de lo común o colores en el cabello inusuales a los ojos de muchos, tatuajes, piercing y quién sabe que otro suplemento de moda que pueda, incluso, escandalizar a los que le reciben, pero va en ellos una carga de sensibilidad e interés por el prójimo y de compromiso con la profesión elegida.

Esos jóvenes se exponen al contagio, hacen sus recorridos a pie, bajo el sol, solos o en dúos, no siempre se les recibe con cortesía ni se les responde de la mejor manera, inclusive se les miente en contra del instinto de autoconservación, porque ellos van a tender su mano para la detección temprana de síntomas de la COVID-19.

Rubén es uno de ellos, es el hijo de mi prima y sin que nadie intente entender consanguinidad, eso lo hace mi sobrino, el primo de mis hijas; y cada día un montón de corazones y pensamientos, no solo los nuestros, le acompañan en ese periplo por las calles de su pueblo natal.

Si los bisabuelos Sergio y Esperanza estuvieran vivos, sentirían orgullo de su generosidad para con un desconocido, habrían contribuido a conformar la modesta ayuda y no dejarían de pedirle que se cuidara. Y seguro que todos los que llegaran a casa tendrían que escuchar la historia del envanecido abuelo.

No menos ufana estaría la bisabuela Valeria, que desperdigaba a los revendedores que iban a su casa, porque hacían negocios en vez de ponerse a trabajar; y es imposible no pensar en tía Julia, la abuela que no conoció pero que no cabría en sí.

Rubén no ha hecho nada excepcional, solo mostrarnos su buen corazón, sale a la calle y recoge más que datos para adentrarse en la vida de esas personas por un instante; él quizás mira por primera vez la cara poco agradable de la sociedad cubana, el dolor es camino hacia el crecimiento humano y expresión de que los jóvenes de Cuba son, más que adictos a las nuevas tecnologías o estilos de moda, espíritu de un pueblo generoso que se junta ante la adversidad.

No es un superhéroe con capa ni milagros bajo la manga que salve al mundo, son las buenas acciones en el ámbito de cada cual las que mitigan la soledad, carencias y ayudan a enfrentar el miedo.

Desde la unidad podemos vencer.

Fotos de Jalirosky Ajete Rabeiro

La COVID-19 desde el lente



Se acabó la cuarentena



Y ahora ¿Cómo salimos?

Abrazos milagrosos: crónica de una madre valiente

Por Dayelín Machín Martínez
Foto Jalirosky Ajete Rabeiro

NO hay amor más grande que el de una madre por sus hijos, esos seres que forman parte de ellas nueve meses... toda la vida.

Mueven montañas, se arriesgan, anteponen a sus necesidades las de sus pequeños, dan su vida por ellos, en el sentido figurado de la palabra y en el literal también.

Aún no he tenido el privilegio de engendrar a otro ser humano, pero pienso y repienso qué tan a la altura estaré de tal responsabilidad una vez me llegue el momento. El pasado sábado fue uno de esos días, de esos que te pone la vida delante y compruebas que no hay límites para una madre.

LA CIENCIA DEL AMOR, QUE TAMBIÉN SANA

Ana Jessica Sánchez debe acumular 30 y tantos años. Llegó hasta nosotros con andar cansado, pero emanando una energía que solo transmitía cosas buenas. La acompañaba una versión en miniatura de ella. Sus rostros casi cubiertos les daban protagonismo a sus ojos, esos denominados por muchos, las ventanas del alma, y yo puedo decir que logré sentir los de ellas.

Las acompañamos hasta la ambulancia que esperaba para llevarlas a casa. Fueron 15 largos días sin los cariños de papá, el apoyo en forma de abrazo del esposo, la comodidad del hogar, las travesuras de Bella (el integrante peludo y perruno de la familia) y sin los juegos con los vecinitos.

Analia Cabrera Sánchez y su mamá vivieron dos semanas en una de las salas del hospital León Cuervo Rubio de Pinar del Río. Hasta allí fueron trasladadas luego de recibir la peor noticia.

El 27 de marzo el parte ya acostumbrado del Ministerio de Salud Pública confirmaba a una ciudadana cubana de siete años, del municipio de Pinar del Río, como la paciente número 71 diagnosticada con COVID-19: la primera niña de la provincia.

EL DOLOR MÁS GRANDE

Fuerte dolor en la nuca o las sienes, a veces en forma de punzada, náuseas, sensación de mareo, dolor en el pecho. Son síntomas definidos por la Medicina muy parecidos a los que presenta una persona con tensión alta.

Ana Jessica los puede haber sentido todos o quizás solo uno. Su presión se

desestabilizó desde la confirmación de que su pequeña, esa que siente como una parte de ella, estaba enferma y no de un padecimiento simple, sino de un virus que azota al planeta, declarado pandemia por la Organización Mundial de la Salud y para el cual no hay vacunas.

Al hablar de ese momento se le entrecorta la voz. Por una milésima de segundo se quiebra, se lo permite, se lo permitimos. Los héroes, y ella, también tienen sus instantes de debilidad. Es algo humano y hasta valiente dejarnos llevar por los sentimientos.

Durante el resto de la conversación de ambas con este equipo de prensa, nos cuentan de su agradecimiento al personal de la Salud que las atendió con inmenso cariño, ese que solo es destinado a las personas unidas por la sangre, pero que hoy crea un vínculo entre todos, igual de grande, y es el de la lucha por la vida.

«Gracias a los que ayudaron a que mi hija y yo saliéramos adelante».

Recuerdan al doctor Alejandro, quien no solo llegaba con inyecciones que a Analia no le gustaban mucho, sino con juegos divertidos. A las enfermeras y doctoras que chequeaban cada segundo la presión de la mamá. A la «señora» de la limpieza, quien garantizó la pulcritud imprescindible de la sala.

Y vuelven a agradecer, esta vez a la Revolución por darles la posibilidad de disfrutar de un sistema de Salud en el que las vidas humanas son la prioridad. Y a Dios, porque ateos o creyentes, apelamos a ese poder divino cuando el camino se tuerce y nos vemos incapaces de salir adelante solos.

NADA MEJOR QUE VOLVER A CASA...

En la tarde del pasado sábado, madre e hija recibieron la alegría anhelada por ambas: el regreso a casa. Es ella el segundo caso y la primera niña dada de alta clínica en Pinar. Una campeona de siete años que miró a la cara del coronavirus, con unos ojos traviesos y ávidos de conocer y vivir, y le dijo no.

Quedan atrás los medicamentos fuertes e inyecciones dolorosas para la pequeña, quien en alguna ocasión, por su carácter de infante, se negó a recibirlos.

También las rutinas agotadoras para mamá al tener que cambiar cada tres horas la ropa, el nasobuco y las sábanas, lavarse constantemente las manos con jabón e hipoclorito de sodio y quizás lo



más doloroso: tener que negarse en ocasiones a los abrazos de su niña; porque por esos sucesos milagrosos a los que nunca le encontramos explicaciones, Ana Jessica siempre dio negativa a las pruebas de la COVID-19, por más contacto que tuvo con su pequeña.

No obstante, las medidas higiénicas no quedan atrás del todo, en su casa permanecerán durante 14 días más sin contacto con otras personas ni recibir visitas, continuarán con el lavado de manos y el tratamiento para Analia.

Pero lo harán gustosas, con la felicidad que hoy las inunda por el retorno a su hogar y el conocimiento necesario para no volverse a contagiar. Una vez finalizado ese periodo, la niña será dada de alta epidemiológica y los días en que una enfermedad mortal se apoderó de ella serán solo un mal recuerdo.

Antes de despedirse nos habló de sus amiguitos de la escuela que extraña tanto, de lo mucho que disfruta estudiar y aconseja a todos, con palabras de niña, a cumplir con las medidas orientadas «para que el coronavirus se vaya y podamos todos salir de nuevo a jugar».

MIEDOS, AGRADECIMIENTOS, AMOR...

Llegué hasta allí con miedo, negarlo sería una mentira enorme. Miedo por mí y mi familia, porque la COVID-19 es

silenciosa, se escabulle y camufla en la aparente normalidad de que «no pasa nada».

Pero temor fue lo único que no sentí al salir. Me invadió un agradecimiento tal que habría querido ir repartiendo abrazos por doquier, a aquellos, los que de una forma u otra batallan contra esta pandemia, pero la sensatez me obliga a guardarlos para más tarde, cuando todo esto pase.

Se apoderó también de mi el orgullo. Orgullo sincero, alejado de consignas y maneras de decir, por mi país, por la manera en que han sabido gestionar esta crisis que nos aleja, afortunadamente, de terribles escenarios como los que vive Nueva York, Guayaquil, Madrid, Lombardía...

Y vino hasta mí la imagen de mi madre. Recordé sus ojos, su mirada tierna, su transformación en leona ante la presencia de algún peligro para mí, su ilimitado amor que siento hoy, aun cuando su presencia física ya no me acompaña. Ella fue y será mi valiente; como lo es Ana Jessica para su niña.

Me fui de allí con dos certezas: la salud cubana es grande, merece esos aplausos a las nueve de cada noche que seguiré dando hasta dolerme las palmas; y el amor de madre es milagroso, reparador y victorioso. Juntos ganarán esta batalla. Juntos lo lograremos, no tengo la más mínima duda de ello.

Mitos y realidades sobre la COVID-19

Por Susana Rodríguez Ortega

EL nuevo patógeno SARS-CoV-2, responsable de la enfermedad conocida como COVID-19, había contagiado, hasta ayer, a más de 1 354 000 personas y causado la muerte de más de 80 000 en todo el planeta.

Está presente en todos los continentes con excepción de la Antártida, lo que ha resentido la economía mundial y generado una alarma social de notable envergadura.

Curas prodigiosas, consejos contraproducentes para evitar el contagio y decenas de falsas noticias circulan por las redes sociales que provocan la desinformación de las audiencias. Algo así como una «infodemia», según calificara el fenómeno la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Ahora bien, ¿qué mitos no debes creer sobre el coronavirus?:

Dicen que muere con el calor. Si esto fuera cierto, no podría replicarse en áreas de clima cálido y húmedo como nuestro país. Beber agua e infusiones calientes tampoco te protegerá.

Se afirma que los niños no contraen la COVID-19. Es incierto y darle fe podría poner en riesgo la vida de un pequeño. Los niños y jóvenes también se infectan y pueden contagiar a otros individuos, aunque las estadísticas advierten que las formas en que se revela la enfermedad en el grupo comprendido entre cero y 19 años son «menos graves y menos numerosas».

Por su parte, son los adultos mayores y las personas con enfermedades crónicas —como diabetes, asma, hipertensión y cardiopatía— los más vulnerables a enfermar de gravedad una vez infectados.

Suele creerse, erróneamente, que el simple hecho de llevar nasobucos nos mantiene a salvo. Las mascarillas son importantes, porque evitan el contacto con

las microgotas y otras secreciones de una persona enferma; pero es primordial y necesario el lavado de las manos con abundante agua y jabón, hipoclorito o alcohol en gel. Tengamos en cuenta la facilidad del virus para adosarse a superficies como mesas, mostradores de tiendas, asientos del transporte público, picaportes, entre otros objetos.

La pandemia no entiende de clases sociales ni hace distinción entre ricos y pobres. Todas las personas son igualmente susceptibles de contraerla. Muchos famosos han sucumbido ante ella, tales como el ciclista español Daniel Yuste, el expresidente del Real Madrid Lorenzo Sanz y el actor estadounidense de cine y televisión Mark Blum, célebre por su papel en los filmes **Buscando desesperadamente a Susan** y **Crocodile Dundee**.

En iguales circunstancias murió Manu Dibango, patriarca del jazz africano; la actriz Lucía Bosé, madre del cantante

Miguel Bosé; Chang Kai, uno de los directores de cine más populares de China, ganador de la Palma de Oro en el Festival de Cannes por su filme **Farewell My Concubine**; y María Mercader, periodista estrella de CBS News, quien falleció con tan solo 54 años en un hospital neoyorquino.

El coronavirus tampoco ha dejado ileso al personal de la Salud, esos héroes anónimos que socorren día a día a cientos de dolientes. Los especialistas de sanidad españoles constituyen hasta la fecha uno de los grupos profesionales más golpeados por la pandemia en el mundo. Representan aproximadamente el 13 por ciento de los infectados en el país ibérico y la cifra continúa creciendo.

Solo el aislamiento social, la solidaridad y la disciplina colectiva nos permitirán despertar de esta pesadilla apocalíptica que vive la humanidad.

Usted, querido lector, también puede ayudar. Quédate en casa.

Historias de amor y cocina

Por Yolanda Molina Pérez
Fotos de Pedro Paredes Hernández

TIENE el rostro sudado. Entra al local donde funciona el Sistema de Atención a la Familia (SAF) de la cafetería La Nueva, en el reparto Hermanos Cruz, coloca el bolso que trae sobre la mesa que sirve de mostrador, la dependienta lo recoge y lleva hacia la cocina; regresa, empapa un paño en hipoclorito de sodio, limpia la superficie y en pocos minutos pone otra jaba similar en manos de Francisco Martínez Quintana que sale con premura bajo el tórrido sol del mediodía.

Él es uno de los mensajeros que lleva comida a domicilio para los beneficiarios de este programa. De sus caminatas depende el alimento de siete ancianos y dice que está dispuesto a hacerlo el tiempo que sea necesario: «Tenemos que cuidar a esos viejitos para que no se nos enfermen, son personas que viven solas y están muy agradecidas de nosotros».

PROTEGER A LOS MÁS VULNERABLES

Según explica Rogelio Hernández Méndez, director de Gastronomía en el Grupo Empresarial de Comercio Pinar del Río, los 1 853 censados reciben el alimento en sus hogares, 453 mediante familiares y el resto con mensajeros.

Palabras de elogio para los trabajadores y gratitud por la ayuda que representa expresa Juan Carmona Díaz, quien hace

tres años tiene a su esposa encamada y asegura que allí siempre ha recibido amor y cariño.

Igual nivel de satisfacción se constata en Marcos Antonio Acosta Reyes, quien reside a escasos metros de la cafetería Maternidad y recibe los alimentos en su domicilio.

Caridad González Díaz, administrador de la unidad, refiere que escogió a un grupo de trabajadores para la tarea y les pidió asumirla sin rotación, para perfeccionarla constantemente. Está orgulloso del nivel de compromiso del colectivo que dirige y lo que aportan para evitar la propagación de la COVID-19.

Los beneficiarios del SAF representan a un sector vulnerable y llevarles hasta sus casas los alimentos es una manera efectiva de protegerlos y reducir el riesgo de contagio al que se exponen.

UN POCO MÁS

Las unidades gastronómicas de la provincia respondieron al llamado hecho por la dirección del país para incrementar las prestaciones, en consonancia con las necesidades actuales de mantener distanciamiento social: los 71 restaurantes y las 64 cafeterías que poseen las condiciones para elaborar comida en el territorio realizan pedidos para llevar por encargo o entregas a domicilio, así lo confirmó Hernández Méndez.

Recalcó que la primera modalidad tiene más aceptación que la segunda, algo que ratifican varios administradores de estable-



La limpieza de todas las superficies incluye la desinfección con hipoclorito de sodio

cimientos ubicados en la ciudad capital, entre ellos Youlicer Blanco Martínez, quien dirige el cabaré restaurante Los Pinos, perteneciente a la Empresa Municipal de Gastronomía Pinar del Río y asevera contar con cajitas y otros insumos desechables para esta tarea.

Por otra parte, José Luis Ordaz Corrales, administrador de la cafetería La Nueva, subordinada a la misma entidad, señaló que los trabajadores asumen las entregas, pues priorizan que los mensajeros se ocupen del SAF, y añade que cuentan con una variada oferta a la que pueden acceder por teléfono o reservando directamente en la unidad.

VIGILANCIA PERMANENTE

En las unidades se extreman las medidas de precaución como el uso obligatorio del nasobuco para trabajadores y clientes, intensifican la limpieza de las superficies con hipoclorito de sodio, la desinfección del calzado al entrar a los locales y la higienización de las manos.

Los directivos de cada uno de estos centros resaltaron la disposición de los colectivos a contribuir desde sus puestos a mitigar los efectos de la actual situación por la que atraviesa al país, así como adecuar sus horarios y funciones a las necesidades que se derivan de las actuales circunstancias.

A PUNTA DE LÁPIZ

Omar Machín Lemus, coordinador de programas Agroalimentarios en el Gobierno Provincial, explicó que, a partir de la activación del Consejo de Defensa en Vueltaabajo, el grupo Económico Social y el subgrupo de Alimentos, sesionan diariamente para definir las políticas de distribución, comercialización y producción.

Señaló que la industria está llamada a desempeñar un rol protagónico, ya que la estrategia a nivel de país es incrementar el nivel de procesamiento de las materias primas para elevar el aprovechamiento de las mismas y multiplicar las ofertas a la población.

Los centros de elaboración pertenecientes a Comercio y Gastronomía son esenciales para diversificar las presentaciones culinarias y abaratar los costos de estas. Seguir el destino de cada producción, asegurar que llegue al mayor número de clientes y ampliar los horarios de servicio cuando y donde sea necesario, son otros aspectos que se siguen de cerca.

Entre las prioridades que se deben atender está la alimentación para hospitales y centros de aislamiento, primera línea de combate en esta batalla que se libra contra la propagación de la COVID-19.



Muchos de los mensajeros hacen sus entregas a pie, aun así expresan su disposición de mantener este servicio el tiempo que sea necesario

Cuando el altruismo cobra vida

Por Ariel Torres Amador

EL ser humano nunca deja de sorprender. A simple vista, quizás como especie, pudiera parecer egoísta, pero ante un peligro inminente o necesidad de ayuda, siempre existen miles de manos amigas dispuestas a auxiliar.

Compartir con otros lo que tenemos, siempre es digno de reconocimiento y aplausos, máxime cuando la causa que suscita tal comportamiento va más allá de nuestra humanidad, para convertirse entonces en altruismo.

En estos tiempos difíciles, de enfermedades y restricciones sociales, muchos han sido los que de forma voluntaria han alzado sus voces y brindado sus manos para ayudar.

Para ellos la soledad no es una opción, pues desesperanzas, dolor o la propia enfermedad cuando se comparten y se combaten con amor y generosidad son más llevaderas.

Así actúa y se comporta Láza-

ro Rivera Blanco, quien es un antiguo productor de leche de alto rango en la cooperativa Pedro Quintana, residente en el consejo popular de Herradura.

EL HOMBRE...

De expresión serena, noble por naturaleza y con un amplio sentido de la responsabilidad y la humildad, este hombre nunca cesa sus labores. Es imposible verlo sentado y aunque en ocasiones hace un alto a su trabajo para disfrutar de un buen café, su mente siempre piensa en cómo mejorar rendimientos, elevar la productividad y ayudar a su comunidad.

Láza-ro es hoy el responsable, entre otras cosas, de toda la leche que consumen los niños que se encuentran en la Unidad Docente de la empresa pecuaria genética Camilo Cienfuegos –actual centro de aislamiento para los menores– ubicada en su misma zona.

Él confiesa que solo bastó una llamada de las autoridades de la localidad para solidarizarse con los niños.

«Me llamaron para que apoyara con mi camión en las labores



de avituallamiento, el traslado de equipos de frío, las literas, camas y demás cosas que hacían falta para el lugar.

«Sabía lo que estaba pasando y tenía conocimiento que se iban a albergar personas con posible sospecha de contagio en ese lugar, pero no fue hasta ese momento durante el trasiego que me percaté de las posibles necesidades de esos niños.

«Ahí fue cuando me surgió la idea y se la hice saber a las autoridades. De ahora en adelante toda

la leche que necesiten esos niños va por mí», comentó.

No obstante, hoy Láza-ro no solo apoya al centro con este lácteo, sino que también entrega viandas de diversos tipos y animales de su cría para complementar el plato fuerte que tanto requieren los infantes para su crecimiento.

«Darse la mano y ser solidario es una condición humana que debería primar en todos. Yo me siento sumamente motivado al hacer esto, pues poder ver la sonrisa y sentir el agradecimiento en

los rostros de ellos es una recompensa infinita.

«Saber que estoy contribuyendo al desarrollo y a la posible recuperación de estos niños, es un sentimiento que no tiene comparación con nada en el mundo».

En la actualidad Láza-ro cuenta con cerca de 100 vacas en ordeño y promedia entre 400 y 500 litros de leche, los cuales deposita en un punto de frío ubicado en su misma vivienda.

Debido a este compromiso, la rutina de este hombre se inicia diariamente sobre las dos de la madrugada, hora en que comienza a desandar los campos para contabilizar y revisar producciones.

Jornada que continúa ininterrumpidamente hasta el traslado de la leche directamente desde los campos a su casa y de forma inmediata hacia el centro de aislamiento. Todo supervisado y ejecutado de forma personal con la ayuda de algunos de sus trabajadores.

Seguramente, nos gustaría creer que la historia de Láza-ro es una entre muchas diseminadas a lo largo del país, pero no por eso debe dejar de ser contada, pues su ejemplo puede servir de inspiración a otros para que también sean útiles en estos momentos de epidemia.

VIERNES 10 DE ABRIL DE 2020

Radio 24E desde el balcón

POR estos días, el edificio E24 del reparto Hermanos Cruz muestra un sonido diferente. Desde uno de sus balcones funciona una radiobase que alegra a la comunidad. En la casa de la payasita Canela nació una iniciativa familiar con muy buena acogida por la vecindad.

Andrei Luis Sánchez Téllez es el esposo de Canela, es operador de audio por cuentapropia y decidió poner sus equipos en función del bienestar colectivo.

«Trabajo con Artes Escénicas y la idea surgió a partir de un proyecto de estreno que tiene Lisis Díaz, directora de Polizonte Teatro. Es una pieza en producción que trata sobre una cabina de audio llamada Radio Deseo. Pensando en eso y como Canela es payasita decidimos realizar actividades para niños desde el balcón y también interactuar con ellos mediante el teléfono», comenta Andrei.

Con el constante apoyo de Artex y Artes Escénicas cada día, de 5:30 a 6:00 p.m., funciona Radio 24E, un programa que incluye spots sobre cómo protegerse de la COVID-19, efemérides, música tradicional cubana, juegos con los niños, entre otras actividades.

«Ya a esa hora la gente está en el balcón esperando a que empiece. Interactuamos con los edificios de los alrededores. Hemos hecho concursos de adivinanzas, de dibujo, comentamos sobre refranes cu-



Desde el balcón, cada día a las 5:30 p.m. Andrei Luis y Canela dedican media hora a alegrar a la comunidad. Foto cortesía del entrevistado

banos, ponemos cuentos grabados para los más pequeños y temas musicales que nos solicitan, pero todo siempre con un

enfoque de rescate de valores», añade.

Según Andrei, hace poco hicieron el concurso Mi médico y yo, en el que partici-

paron 12 niños. «Pusimos una cajita en los bajos del edificio y un pomo de hipoclorito. Los padres se acercaban, se lavaban las manos y depositaban los dibujos en la caja. Los vecinos se sumaron a la iniciativa, pues uno de ellos le regaló a la niña ganadora un conejito de mascota».

A las nueve de la noche la radiobase se vuelve a activar con los aplausos y con un video *beam* Andrei proyecta diferentes imágenes hacia el edificio del frente: Fidel, la bandera cubana, los logos de la UJC y la OPJM... «y lo haremos cada día con diferentes imágenes hasta que ganemos la batalla».

Todo lo que hacen en Radio 24E lo comparten en las redes sociales. Andrei insiste en recordar que continuarán con el espacio mientras dure la difícil situación que atraviesa el país con el nuevo coronavirus.

«También quisiera hacerlo extensivo a los operadores de audio del territorio, pues con solo media hora al día en que pongan sus equipos con una programación bien pensada, la gente lo aprecia muchísimo. Nosotros incluso recibimos sugerencias de los padres y eso demuestra que agradecen lo que hacemos», concluye.

En el «Hermanos Cruz», frente a la Casa de Abuelos, Radio 24E regala cada día media hora de alegría, distracción y conocimiento para el barrio, una noble iniciativa que alimenta el espíritu y alegra los corazones.

Apreciar el arte

Por Erena Hernández, escritora, poetisa y periodista cubana, autora de La música en persona
Foto de Januar Valdés Barrios

Muchas personas no entran a las galerías y no van a los museos porque no tienen conocimientos de la historia del arte, pero para apreciar el arte lo más importante es que les guste y tener sensibilidad: un ojo entrenado. Ese interés se adquiere al hacer un hábito el visitar esos lugares.

Con la aparición del homo sapiens, en la época paleolítica, el arte tuvo una función ritual en principio, mágica o religiosa. Con el paso del tiempo y la evolución del hombre esa función cambió y adquirió un componente estético y una función social, pedagógica, mercantil o simplemente ornamental, pero cuya finalidad principalmente es estética.

En el lenguaje común, la estética se refiere en general a lo bello, por eso, como definición, se hablaba en las épocas tempranas de «las bellas artes». Pero como a través de la historia del arte esta se ha interesado no tan solo en la belleza, sino en otros múltiples valores, hoy día lo bello es lo que menos interesa en el arte.

El centro del arte actual está en las ideas, en los conceptos. Así, se habla de arte conceptual, en el que el artista se vale de cualquier objeto para hacer arte, hasta el punto de volver a la pintura ritualista como en la época del homo sapiens. Se hace de todo en arte, lo importante es ser original y no parecerse a nadie.

Al acudir a las galerías tenga en cuenta que existe un catálogo en el cual se le explica de qué trata la exposición. Los títulos también dan información. Lo importante es estar abierto a las experiencias

nuevas que aportan. La vida es un aprendizaje.

Entre las funciones del arte, de las cuales hablábamos, una de las más importantes es la cognoscitiva, es decir, el aprendizaje. Y en la actualidad es la que más importa, en lugar de la ornamental. El artista quiere que usted aprenda cosas nuevas a través de un lenguaje de símbolos, para desarrollarle su imaginación, que usted les aporte ideas a las obras utilizando su poder de fantasear. El espectador es el dueño de la obra al interactuar con ella.

Enseñar, conmovir y complacer son tres aspectos inherentes en una obra de arte, ya sea musical, plástica o danzaria. En el Renacimiento se gestó un cambio de mentalidad, separando los oficios de las ciencias de las artes. En esto fue determinante la progresiva mejora de la situación social del artista, debido al interés que los nobles y ricos italianos empezaron a mostrar por la belleza.

Los productos del artista adquirieron un nuevo estatus de obje-



tos destinados al consumo estético y por ello el arte se convirtió en un medio de promoción social, incrementándose el mecenazgo artístico y fomentándose el coleccionismo.

En Cuba no hay coleccionismo porque la gente no tiene dinero, vivimos de un salario o una jubilación, por eso las galerías y los museos son tan valiosos.

Cita virtual con la historia

Foto cortesía de Saúl Giniebra



Con el objetivo de lograr un mayor acercamiento a la historia local a través de internet y estar a tono con los beneficios de la estrategia trazada por el Gobierno cubano de informatizar la sociedad, el Centro Provincial de Patrimonio Cultural en Pinar del Río pone a disposición del público una visita virtual 360 grados al Museo de Historia.

La nueva herramienta, diseñada por el máster en Ciencias Saúl Giniebra Muñoz, informático del centro, es muy útil y atractiva y permite a aquellos que tengan acceso al servicio de internet a navegar por las salas del museo con solo mover el cursor de la tableta, el celular o el ratón de la computadora.

«Es de interés que se conozcan las riquezas patrimoniales que atesoran nuestras instalaciones museables a lo largo del territorio pinareño, tanto para usuarios que nos visiten como para los virtuales», refiere Giniebra.

Textos, imágenes, videos, música y sonidos con un

orden lógico e intuitivo, enriquecen este viaje a cada sala permanente del museo con detallada información sobre la historia del territorio, el inmueble y sus colecciones.

Agrega Giniebra que las visitas virtuales «son una forma fácil, divertida e interactiva de ver un espacio en todas las direcciones. Con solo mover el ratón podremos observar el espacio que nos rodea como si estuviésemos en el lugar deseado, el cual es previamente fotografiado con equipamiento especializado en 360 grados o lo que es lo mismo por medio de fotografías panorámicas esféricas (360 grados a los lados y 180 grados de arriba hacia abajo)».

Agregó que se puede acceder desde cualquier plataforma, los únicos requerimientos técnicos son tener un navegador y acceso a internet.

Es esta entonces la ocasión propicia para quedarse en casa y aprender más sobre la historia pinareña a solo un clic de distancia. La visita virtual 360 se puede realizar desde la siguiente dirección:

<http://www.patrimonio.pinarte.cult.cu/virtual-tour-360-museo-provincial-de-historia-de-pinar-del-rio/>

VIERNES 10 DE ABRIL DE 2020

ARIEL HERNÁNDEZ AZCUY

El arte de dar y que no te den

ARIEL Hernández Azcuy no tiene el rostro marcado por los golpes. Cuando un desconocedor del llamado más viril de los deportes se le acerca, quizás dude estar ante un boxeador tan premiado.

En su relativa corta carrera ganó 206 combates y conoció la derrota en 17 oportunidades. Tal vez sea el antecedente, por el estilo boxístico, de Julio César la Cruz en la Escuela Cubana de Boxeo, un verdadero especialista en dar y que no te den, filosofía que inculcó Alcides Sagarra a sus pupilos.

Fue uno de los atletas que más rápido escaló en la elite del boxeo amateur internacional. En cuatro años logró obtener todos los títulos de la Asociación Internacional de Boxeo Aficionado (AIBA) y reinar por partida doble en dos citas estivales: Barcelona (1992) y Atlanta (1996), en la división de 75 kilogramos.

Sin ser tan contundente en su pegada como otros medianos, entre los que se destacaban José Gómez y Ángel Espinosa, ganó sin cumplir los 20 años de vida en la cita de Barcelona, al derrotar en la final al estadounidense Chris Byrd, a la postre campeón mundial dentro del pugilismo rentado.

Durante el ciclo con vistas a Atlanta alcanzó en dos ocasiones la faja mundial de los 75 kilogramos. Primero fue en Tampere, Finlandia, en 1993 y luego en Berlín, capital alemana, en 1995. Venció en dichas finales a Akin Kuloglu, de Turquía, y a Tomas Borowski, de Polonia, respectivamente.

En los Juegos Panamericanos de Mar del Plata, Argentina, en 1995, obtuvo el título y en la capital del estado de Georgia reinó, de nuevo, en una cita estival, al imponerse al turco Kuloglu.

A partir de Atlanta, la carrera deportiva de Ariel sufrió un giro, incluso en el panorama nacional. En el Mundial del '97, celebrado en Budapest, pierde en la final ante el local Zsold Erdei.

Para 1998 comenzaron sus problemas con el peso, unido al ascenso cualitativo que experimentó Jorge Gutiérrez, a la postre campeón olímpico en Sidney en los 75. Gutiérrez, con el tiempo, le resultó tan difícil a Ariel como a Muhammed Ali le fue Leon Spinks en aquella histórica pelea del 15 de febrero de 1978.

En el mundial de Houston, su último gran evento internacional, cedió en la primera pelea, su victimario el rumano Adrian Diaconu, un boxeador que luego fue famoso en el profesionalismo; sin embargo, en Sidney fue noqueado en semifinales por Jorge Gutiérrez, quien ocupó el puesto de Hernández Azcuy.

Casi dos décadas después de abandonar el deporte en activo, el púgil pinareño de

mejor palmarés internacional, accede, esta vez sin esquivar, a ser entrevistado acerca de su pasado boxístico.

¿Cómo llegó al boxeo?

«Empecé a los siete años, pues mi hermano era boxeador. Entonces, Juan Fernández, el Moro, famoso comisionado provincial en Pinar del Río, fue a mi casa en busca de mi hermano porque había una competencia y me preguntó si me gustaba el boxeo, le respondí que sí. Fue de esta forma que llegué a la escuela de iniciación deportiva (Eide) Ormani Arenado, ya que se hizo una prueba con las categorías pequeñas y comencé por mí.

«Entré precozmente a la Eide, ahí empezó mi aprendizaje, rodeado de muchachos mayores que yo. Hasta que en el '85 fui a un torneo escolar con sede en Pinar del Río y alcancé bronce en 38 kilogramos. Después quedé campeón en 57 kilos en las etapas 13/14 y 15/16 y me pasan para la Escuela Superior de Perfeccionamiento Atlético (ESPA nacional) por la calidad deportiva. Me titulé dos veces campeón mundial juvenil, único boxeador del mundo en hacer esto, en Puerto Rico y Perú, en 1989 y 1990, respectivamente».

¿Cuándo participa en el primer torneo nacional Playa Girón?

«Lo gané en vísperas de los Juegos Olímpicos de Barcelona, de ahí empecé a consagrarme y luego reiné en el 'Córdova Cardín'. Ese mismo año me llevan a una gira por Europa y le ganó a medallistas de Seúl, y así me incluyen para el equipo a la olimpiada».

Imagino que le fue muy difícil imponerse en Barcelona...

«Ese torneo fue para mí de mucha tensión, primera competencia grande en que participé, y era una olimpiada. Todavía no había incursionado en un campeonato mundial de mayores, que es otra experiencia grande. Hubo varios contrincantes a los que les tuve que pelear bien, con mucha inteligencia, boxeadores experimentados que estuvieron en la cita de Seúl '88.

«La pelea con el estadounidense Byrd representó la más difícil, él tenía un boxeo parecido al mío, me dio la impresión que me estudiaron bien en esa ocasión. El primer asalto quedó empatado dos a dos y el segundo igualado a seis. Me preguntaba cómo era eso posible, y en el último round me empleé a fondo hasta que obtuve el título. Al final quedó 12 por seis. A partir de ahí dije 'ahora para ganarme van a pasar trabajo'».

Tuvo un excelente ciclo para Atlanta, ¿cómo ve esa etapa de su carrera?

«En esa etapa estaba muy bien preparado. Competí en numerosos torneos y hubo



oportunidad de conocer a los contrarios europeos, que eran los más fuertes y algunos de América. Con esos títulos comenzó mi preparación para Atlanta».

Y en Mar del Plata, en 1995, los Panamericanos...

«Esa competencia no fue un reto muy grande para mí. Pero los boxeadores de América son técnicos y saben cómo es que uno pelea, porque vienen al torneo internacional Giraldo Córdova Cardín y se alistan para eventos más complejos».

¿Atlanta '96 tuvo más calidad que Barcelona '92?

«Siempre he dicho que en las olimpiadas, aunque veas al contrario tuyo flojo, es difícil, porque todo el mundo se prepara para ella. Como decimos los cubanos: 'Debajo de cualquier piedra sale un sapo'. En Atlanta combatí con Sven Ottke, el alemán que era el rival más fuerte que tenía en mi división; por el oro con el turco que ya lo había enfrentado en otras lides, creo que en un mundial, y la pelea no estuvo mala, no con mucha ventaja, pero le gané bien».

En el mundial de Budapest '97, Hungría, pierde en la final. A partir de ese torneo toma otro rumbo su carrera deportiva...

«Ese año estaba bien preparado, el último combate me tocó con el representante de ese país y ellos querían una medalla de oro. En el primer asalto me hice el suave, no estuve a todo tren y ya cuando quise recuperarme para ganar la pelea, porque la tenían enmarañada, era tarde. Pero no me sentí derrotado en ese mundial, aunque los árbitros dijeron que había perdido».

¿Qué ocurre hacia finales de la década del '90 con su carrera deportiva?

«Después del Mundial del '97 vinieron los Juegos Universitarios en 1998 que fueron en Estados Unidos y desde ahí ya no pude hacer el peso, iba creciendo en corpulencia. Llevaba muchos años en 75 kilos y pedí que me pasaran para los 81, pero para algunos entrenadores esa división tenía otros nombres. Nunca me quisieron en los semipesados.

«Escribí a la AIBA para solicitar mi retiro y Alcides Sagarra se presentó en mi casa para que volviera a pelear en el peso que tuviera. Para ese momento tenía 87 kilos y estuve en el 'Playa Girón' del 2000, en los cruceros (91), y me eliminaron en la tercera pelea al perder con Odlanier Solís. Seguí entrenando en el equipo nacional con la condición de que tenía que bajar de peso

hasta los 75, pero nunca pude volver. Cuando un deportista que tiene calidad te dice que no puede hacer el peso, no lo hace».

¿Quiénes fueron sus rivales más difíciles?

«Al principio el excampeón mundial Ramón Garbey, que reside en el exterior, y a finales de mi carrera, Jorge Gutiérrez».

¿Para usted cuál ha sido el mejor boxeador de la Escuela Cubana de Boxeo?

«Pasaron muchos de buena calidad como Adolfo Horta o Jorge Hernández. Pero el número uno es Teófilo Stevenson: ese fue el mejor a nivel mundial dentro del boxeo amateur».

¿Qué factores, a su juicio, provocaron que Cuba se convirtiera en una potencia del boxeo amateur?

«Bueno, eso se debió también a la disciplina en la escuela, en el centro de entrenamiento. La preparación había que hacerla, era a entrenar duro y así salía el resultado, además, tuvimos profesores que sabían de boxeo y nacieron dentro del pugilismo, porque el entrenador tiene que aprender tanto como el atleta. En Cuba hay estudiosos del boxeo, que poseen conocimientos científicos y esto ayuda mucho al atleta».

¿Y la calidad de los torneos domésticos en su etapa de deportista en activo?

«Era más difícil el 'Playa Girón' que un campeonato del mundo. Aquí se quedaban atletas que podían ir a un evento internacional y obtener medalla. También, las provincias se preparaban muy bien para estos torneos».

¿Después de ser atleta a qué se dedicó?

«Mi retiro oficial fue en Santiago de Cuba, en el año 2001. Fui entrenador deportivo en La Lisa, trabajé en el complejo deportivo Roberto Balado, así como en el equipo nacional y siempre dispuesto a ayudar a las nuevas generaciones».

¿Cómo ve el futuro del boxeo cubano?

«Las figuras que siguieron a mi generación casi todas desertaron, se quedó la preselección nacional de mayores prácticamente sin exponentes de experiencia y hubo que llamar juveniles, que no tenían tanta preparación y vino un período complejo para el boxeo cubano, lo que unido a la calidad de los púgiles de las exrepúblicas soviéticas conspiraron en contra de la supremacía que durante tanto tiempo tuvimos. Pero cuando hay un buen profesor, se encuentra un buen atleta y nuestro boxeo se ha impuesto en los años siguientes».



Por los nuevos comienzos, por los constantes esfuerzos

● Michel Torres Díaz, primer pinareño contagiado con la COVID-19 fue dado de alta clínica

Por **Vania López Díaz**
Fotos de **Jaliosky Ajete Rabeiro**

ONCE minutos, estuvimos once minutos ante la experiencia de un cubano curado de la COVID-19, el primero en Pinar del Río. Bastó con ese tiempo para reafirmarnos que las principales motivaciones de la vida tienen que ver siempre con lo que amamos; en presencia de médicos que sacrifican su salud y el tiempo con la familia para garantizar la seguridad del país y de pacientes como Michel, ese consolareño que, junto a su esposa e hijo activaron en la más occidental de las provincias cubanas una lucha incansable por la vida.

Michel Torres Díaz agradeció más de una vez a la medicina cubana y a Dios, con ese viso esperanzado de fe en la obra humanamente genuina y en aquella protección divina de la que echamos mano y por la que ponemos rodilla en tierra cuando el camino se presenta difícil e incierto como este que transitamos hoy.

LO QUE NUNCA SE DEJA ATRÁS

Si de tensiones podemos hablar, esa de saberse contagiado con una pandemia que asola al mundo, ya significa una pesada carga que llevar y superar. Si ello representa, además, peligro para tus seres queridos, la intensidad del momento desborda toda frontera mental.

«Los 15 días de ingreso han sido muy difíciles por estar a la espera. Lo más duro fue cuando estaba en el hospital y sabía que testeaban a mi familia simultáneamente. Después, mi esposa resultó positivo y la separaron de nuestro hijo, ese fue el peor momento».

Saber a su niño, de 13 años, sin sus padres al lado, amén de los cuidados médicos, hizo que Michel demandara de los especialistas un ajuste del protocolo

inicial definido en el hospital León Cuervo Rubio para que el pequeño recibiera atención en el mismo cubículo que ellos. Alejandro fue diagnosticado positivo luego de su madre. El equipo respondió.

En una muestra de agradecimiento por la constante petición de información sobre el estado de su familia y la comprensión del personal, el paciente se refirió con respeto al doctor Sergio Montes de Oca, especialista en segundo grado en Medicina Interna, jefe del grupo básico de trabajo de sospechosos y confirmados en el centro hospitalario, y artífice junto a sus compañeros de aquel desecho hecho realidad e impulsado por el amor infinito que siembra la paternidad.

«Llevo mucho tiempo de médico y a veces hay que ponerse en la piel de los pacientes y acompañantes. Quizás una decisión que desde el punto de vista médico es la más correcta, desde el punto de vista de la estabilidad psicológica de los pacientes, no. Después de tanto estrés entendimos que lo mejor era que su niño estuviera con ellos.

«Tomamos la determinación de que permanecieran juntos, se acomodó una camita más para él y ellos siempre estuvieron al lado de su hijo. Comprendimos que, por muchos protocolos establecidos, son cosas que van surgiendo sobre la marcha.

«Cuando apareció positivo el niño, no habíamos determinado aquí cómo era el mecanismo de atención diferenciada entre menores y adultos. Se hizo la coordinación con el hospital pediátrico y venían en camino dos especialistas. Intentamos cambiar la postura del padre, hacerle entender, pero la verdad es que los hijos nunca se dejan atrás», afirmó el galeno.

PRIMER POSITIVO, PRIMERA VICTORIA

La especialista en Higiene y Epidemiología doctora Marta Beatriz Cuello Carballo también ha pasado los 15 días desde el



ingreso de Michel en el hospital. Conocedora de su área de trabajo, refirió el reto que representó este caso para todo el personal involucrado en su cuidado.

«Uno se prepara para trabajar con los pacientes positivos, pero nunca se sabe cómo se siente tenerlos ahí. Le suministramos, como al resto de los confirmados, todos los medicamentos que Cuba tiene previstos en el protocolo de tratamiento y los que se han usado en otros países.

«Ya Michel dio el primer negativo, se retira a casa a cumplir un aislamiento hasta tener la certeza diagnóstica de que está curado».

El doctor Sergio reconoció que el caso demandó de capacitación profesional, acondicionamiento de las instalaciones adecuadas para el aislamiento y la habilitación inicial de un cuerpo de guardia para recibir exclusivamente a los contagiados.

«Todo el mecanismo se activó, entre sospechosos y confirmados, cuando llegó Michel. Enseguida se designaron dos médicos y cuatro licenciados en Enfermería para su atención. Al final todo salió bien».

AGRADECER COMO UNO LO SIENTE

A ninguno de los presentes en la habitación se nos veía apenas la cara, pero todos observábamos y escuchábamos con orgullo la complacencia del paciente, la dedicación de los médicos. Michel habló detrás del nasobuco sobre los cuidados recibidos y las noches en que le despertaron porque por normativa debían chequear cualquier cambio en sus síntomas y sustituir su mascarilla.

«Siempre tuve el apoyo de los médicos, no podría dejar de mencionar a mi doctora

del consultorio que me prestó muy buena atención, al igual que el hospital. Es emocionante estar aquí recuperado, con ellos, no sé si estoy diciendo lo suficiente o lo que en realidad debería expresar en un momento como este, pero digo lo que siento, como me sale, como sé».

Michel tiene también palabras, las exactas, las correctas, porque vienen de quien acaba de recuperar su vida, para Ángela, la señora de la limpieza que ha pasado todo el tiempo entre médicos y se ha afanado por cumplir los parámetros de higiene.

Ángela nos saludó desde la cinta de seguridad de la sala, junto al equipo médico que no hace distinción alguna con ella; envió un saludo a su madre de 89 años que la espera en casa y reconoció, espontánea, que Michel le dio ánimos más de una vez cuando los nervios y la angustia por la exposición al contagio la invadían.

Michel se fue de alta clínica el miércoles primero de abril a permanecer en aislamiento otros 14 días en su hogar, localizado en la comunidad Camilo Cienfuegos de Consolación del Sur que hoy se encuentra sujeta a medidas restrictivas de aislamiento para limitar el movimiento de sus habitantes.

Aseguró que esperará allí a su esposa e hijo, próximos a ser dados de alta por la favorable evolución y, confiado, reiteró que los dejó en buenas manos, esas que, está seguro, asegurarán mucha vida por delante a otros como él.

Conversamos por once minutos. Pensé que el subconsciente me traicionaría y la respiración se tornaría pesada, en su lugar, sentí solo orgullo de mi país.



DIRECTOR
Ernesto Osorio Roque

SUBDIRECTORA
Daima Cardoso Valdés

JEFE DE REDACCIÓN
Edmundo Alemany Gutiérrez

JEFA DE INFORMACIÓN
María Isabel Perdígón Gutiérrez

ADMINISTRADOR
Juan Carlos Ojeda González

CORRECCIONES
Idalma Menéndez Febles
Fermín Sánchez Bustamante

DISEÑO
Alfredo González Crespo

REALIZADORA
Tania Pérez Mollinedo

TELÉFONOS
48754548, 48754549, 48752623,
48752678, 48752003, 48753655,
48778389

DIRECCIÓN
Colón 12 entre Juan Gualberto
Gómez y Adela Azcuy.
Código Postal: 20100.

RNPS 0148

CORREO ELECTRÓNICO
cip216@cip.enet.cu

SITIO WEB
www.guerrillero.cu

EES Empresa de Periódicos
UEB Gráfica de La Habana